



variada

Una cátedra de la Medicina Interna

El doctor Berto Conde sobresale por su eminencia en la atención médica, sus aportes a la docencia y a la investigación

»8



cultura

La ciudad de Vladimir Osés

Paisajes de Sancti Spíritus con una mirada diferente integran la reciente muestra del artista

»6

deporte

Los Tiburones vuelven al terreno

El equipo de Trinidad intentará retener el título del Torneo de Clubes Campeones

»7



Foto: Cuba Travel

Una reliquia de tradición

Atemperada a la contemporaneidad, pero sin perder sus valores tradicionales, Trinidad festeja el aniversario 511 de su fundación. *Escambray* le dedica un homenaje en su páginas

Los candados del silencio



Elsa Ramos Ramírez

Aunque el dólar estadounidense es verde, bien verde, su incursión reciente en la venta de un mercado habanero ha levantado en las redes —y fuera de estas— un escozor al rojo vivo.

Tanto que no cabría ni en los anchos escalones que conducen al supermercado de 3ra. y 70, por donde suben con pesar la incertidumbre, el desconcierto y la desinformación, mucho más porque su apertura llegó así, de sopetón, como si los consumidores vivieran en Nueva York —donde el dólar no implica traumas— y no en Cuba, donde sí lo hace, a pesar de que hace rato fluye en nuestras finanzas, formal e informalmente; o como si la población no mereciera lo que por derecho constitucional le pertenece: “Todas las personas tienen derecho a solicitar y recibir del Estado información veraz, objetiva y oportuna, y a acceder a la que se genere en los órganos del Estado y entidades, conforme a las regulaciones establecidas...” (artículos 16, 53, 78 y 100) y lo que la Ley de Comunicación Social les adjudica en uno de sus por cuantos: “La comunicación social posibilita a las personas el ejercicio y desarrollo de derechos reconocidos en la Constitución”, además de que “la información que se intercambia en los procesos de comunicación social ha de ser veraz, objetiva, oportuna, actualizada, contrastable y comprensible...”.

No fue ese mercado el que inició la dolarización parcial en Cuba. No hablo solo del dólar que comanda en el comercio informal entre personas para comprar una casa, un auto, una nevera o una olla por los innumerables grupos de Internet y hasta para pagar fotos de quinceañera; sino también del que se ha entronizado desde hace rato, lo mismo para vender combustible en el Cupet que para

el pago de pasajes a través de Viazul o para comercializar hoteles y vender insumos agrícolas; casi todo vía virtual por la tarjeta Clásica, previo depósito en el banco.

Incluso antes, en la década de los 90, cuando dejó de ser caldo de delito y se despenalizó el dólar físico y virtual, se corporizó en CUC, en MLC y hasta en el controvertido CL que tiene enloquecidos a empresas estatales y productores agrícolas.

Pero este dólar es otra cosa. Al salir, de ramplán, en un mercado donde se venden surtidos de alta necesidad que no es posible adquirir en ninguna moneda por vía estatal, ha levantado las interrogantes que se hizo en su post de Facebook la doctora en Comunicación Social Ana Teresa Badía, cuyas plecas pudieran ser más. Pero, descrito el fenómeno por una personalidad de tamaño autoridad, me tranquiliza porque ella no es “el enemigo”, esa especie de “coco” al que muchos aluden para envolver culpas propias.

El problema no es el USD, si en el más regio de los optimismos pensamos como la doctora: si “ciertamente ese dinero ayude a abastecer otros comercios que se dejaron destruir y no precisamente por falta de recursos, sino de iniciativas e identidad”.

Y le agregaría: sería loable en un país que tiene sus arcas

vacías, le debe a medio mundo y tiene que debatirse entre qué barco comprar de los diez que están en puerto; también porque el bloqueo sigue ahí, de verdad, o porque debe evitar que sus dólares sigan fugándose de la isla.

Sería plausible si en primera y en última instancia algunos de esos dólares recaudados se “popularizaran” en un paquete de pollo que hace rato no se vende estatalmente en moneda nacional, si permitiera comprar la leche en polvo de los niños o una jeringuilla para hacerse un simple análisis de laboratorio.

El problema parece no ser el tipo de moneda, ni siquiera por aquello de comercializar productos de primer nivel en una en la que no se paga el salario, porque tampoco nunca nos retribuyeron en CUC y mucho menos en MLC.

No es la tienda entonces la que enraizó las diferencias sociales, presentes desde hace rato en nuestra sociedad. En todo caso, las visibiliza más.

Quienes no pueden ni asomarse a 3ra. y 70 son, lamentablemente, los mismos que nunca o casi nunca pudieron cambiar sus pesos por CUC, aunque aquel costaba 25 en una proporción de cambio similar a la de ahora; son los mismos que nunca han entrado a una tienda en MLC porque

mucho menos pueden acceder al trueque de 1 por 250, 270 pesos o más; son los mismos que dejaron en la tienda de comercio una libra de arroz vendida a precio diferenciado por solo disponer de una exigua chequera que los convierte en vulnerables, los registrados por el Ministerio de Trabajo, porque ciertamente por la inflación, la escasez y los cambios monetarios de los últimos tiempos, en la práctica muchos cubanos, cuyos salarios son incapaces de respaldarles una solvencia mínima, podrían sumarse a ese ejército.

El problema no es solo el USD; porque, ¿cuántos dólares valía la simple información previa a los clientes sobre el cambio en el cobro de una moneda de un día para otro para evitar el malestar de quienes acudieron con su tradicional tarjeta de MLC? ¿Cuánto vale la que tampoco se ofreció días después a los cubanos —no a los enemigos— que la piden por todas partes?

Se comenta que tiendas similares se preparan en todo el país, incluso aquí en la zona norte de la ciudad espiritana y también en Trinidad. ¿Se abrirán también con esos candados de silencio?

Confiados en que la comunicación es uno de los pilares de la gestión de gobierno en Cuba,

muchos oídos del pueblo esperan explicaciones, sobre todo porque en cuanta reunión importante se ha desarrollado en el país se ha dicho que, por traumática que parezca, toda medida la lleva, mucho más en tiempo de redes cuando, como en este caso, los vacíos informativos se apoderan de las instituciones y hasta del Estado para abrir las voces del rumor y la especulación. Por ejemplo, ya se augura en la calle la muerte gradual del MLC y su cotización informal se revolvió.

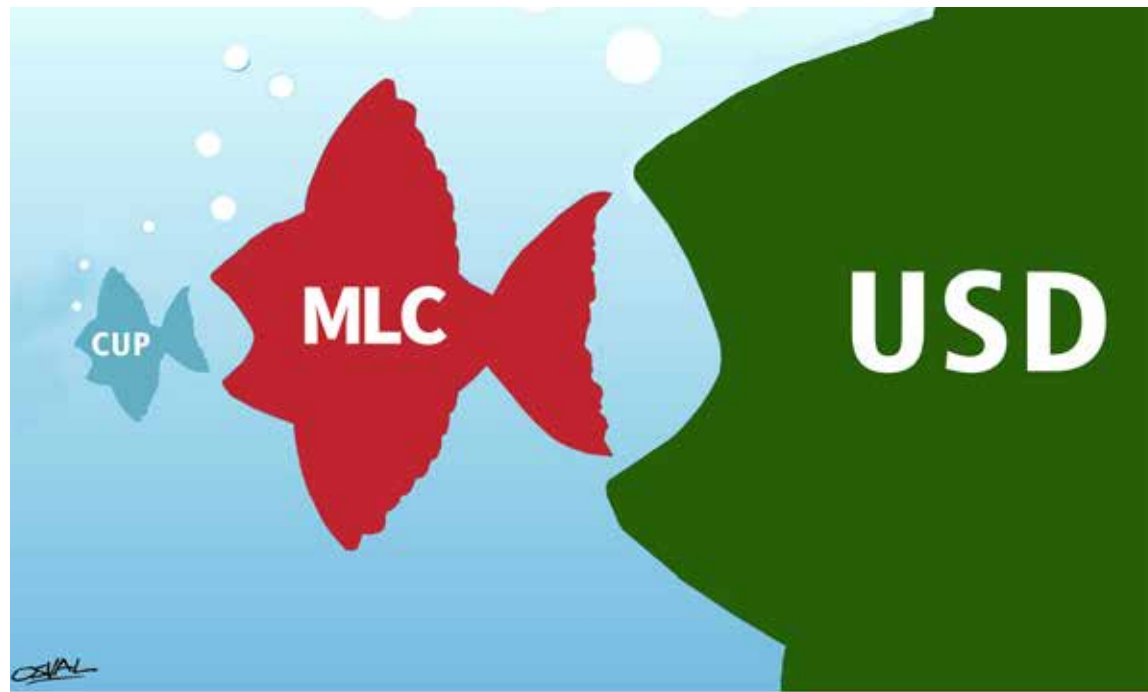
Y la aguardan a pesar de que aún siguen pendientes las explicaciones de aquel anuncio de que las ventas de productos en MLC servirían para abastecer las tiendas en moneda nacional de las cadenas Caribe y Cimex y, al cabo de cinco años, ambas están desabastecidas, y en las de MLC —que siempre vendieron hasta galletitas, jabones y aceites, contrario a su concepción de expender surtidos de alta y media gama— duermen en anaqueles quizás muchos de los renglones inaugurales, como los enlatados de Zona +.

La esperan quienes, en medio de tantos trueques monetarios oficiales, han visto convertir sus ahorros bancarios de miles de divisas en menudo cubano y no saben ahora en qué se trocará, como se pregunta la madre-médico de mi colega Badía.

No me referiré a los maltratos que la doctora narra en su post de Facebook. Solo hablaré de dos. Si no informar debidamente y a tiempo a los clientes desde los consabidos derechos de este, la insólita práctica de no dar vuelto en menudo de dólar o devolver a cambio caramelos y galletitas en el citado mercado, cuando el pago es en efectivo, es, creo, una soberana estafa al consumidor.

No hay Revolución sin riesgos ni tempestades. Eso lo advertía Fidel cuando, hace 66 años, dijo en Santiago de Cuba que la Revolución sería una empresa dura y llena de peligros.

Un dólar de más, como ha dicho mi amigo Reinaldo Cedeño desde esa heroica ciudad, a pesar de la falta que nos hace, no puede dejarnos un país de menos.



La columna del navegante

CONFESIONES DE JUANELO: ¿QUIÉN ERA PANCHO, EL MÉDICO?

José Luis: Juanelo, te has convertido en el cronista de nuestra “aldea” y con ello has rescatado parte de nuestra memoria y folklore. Has llenado un hueco imprescindible que hasta ahora a nadie se le ocurrió llenar, quizás porque los que debieron hacerlo no son espirituanos de nacimiento o crianza o porque la memoria de los “tembas” como nosotros les importa un comino, olvidando aquello, intencional o por ignorancia, de que quienes no conocen u olvidan su pasado están condenados a repetir sus errores hasta el infinito o aquello de que el presente no es

Escambray enriquece el debate en su edición impresa con las opiniones de los internautas en la página web: www.escambray.cu

tan lindo como lo pintan ni el pasado tan feo como lo quieren hacer ver. Espero un libro con estas interesantes crónicas para que no caigan en el olvido.

POR LA CONVULSA RUTA DEL GAS

Miguel: No logro entender cómo si una prioridad del país es el ahorro, los consumidores que llevan más tiempo sin cambiar su bala de gas no tienen ninguna prioridad. Es más difícil organizar, pero quien lleva más de un mes ahorrando y sin cambiar su bala de gas no debería tener el mismo derecho del que recién cumplió el plazo. Eso hace por supuesto estar en una cola continua donde muchas veces

te toca y todavía no está el plazo de los días requeridos y vuelves a hacer la cola y otras veces tienes la bala medio llena y la cambias y eso es derroche.

Estela G. del Pino Pérez: Conocemos todas esas dificultades con que a diario tropezamos. Lo que no entiendo es por qué las personas que realizan su solicitud a través de Ticket para facilitar su compra, después de la primera de la desconexión del SEN, lo reiterados apagones y las conexiones muy malas, la cola avanza, va por el mes de noviembre de los anotados. Los poquitos tickets distribuidos por las diferentes puntos de ventas, todavía van por octubre, clientes que compraron el día 24 de septiembre que

hizo tres meses, no hemos comprado, debe ser para el mes de enero. Se debe tener presente que hay muchas mujeres cocinando con leña y carbón después de terminar su jornada laboral, ya que por las tardes no tenemos corriente.

Javierld: El servicio de recambio de cilindro de gas a domicilio en el pasado 5 de diciembre fue violado por parte de la Casa Comercial de Sancti Spiritus, al determinar la entrega del producto en su entidad. El servicio es con pago adelantado y por valor de 100 pesos. Ningún administrativo se personó con los afectados a aclarar todas las dudas creadas y ante el “robo” de tal decisión.



La torre del Convento constituye uno de los símbolos más reconocidos por los habitantes de la urbe.

Trinidad celebra su cumpleaños 511

El programa por este aniversario incluye la Gala Fundacional, la Sesión Solemne de la Asamblea y la celebración de la Semana de la Cultura

Texto y foto: Ana Martha Panadés

Trinidad arriba al aniversario 511 de su fundación y los principales festejos tienen lugar este fin de semana para resaltar el empeño de quienes contribuyen a conservar los valores de una joya patrimonial.

El programa se descubre el sábado con la siembra del árbol 511, en la que participan las autoridades del Gobierno y los delegados de la Asamblea Municipal del Poder Popular, y continuará con la inauguración de la muestra Trinidad en fotografía creativa, un hermoso regalo en imágenes a esta urbe colonial.

La primera jornada de festejos cierra con la Gala por la fundación de la villa en la Plaza 500, espacio que acogerá, una vez finalizado el espectáculo, la presentación de la orquesta de Elito Revé, anfitriona también de la segunda noche.

Previo a la Sesión Solemne de la Asamblea Municipal del Poder Popular, el domingo, se realizará una exposición de los principales

resultados de los talleres del trabajo comunitario integrado en los consejos populares de la localidad sureña.

Durante la Sesión Solemne, en el Teatro La Caridad, se entregarán varios reconocimientos a personalidades e instituciones, entre ellos el Premio Único de las Artes y el Símbolo de la Ciudad.

Asimismo, con la presencia de autoridades e invitados serán inauguradas obras sociales concluidas en una etapa de inmensos desafíos, pero que una vez más pusieron a prueba la constancia y creatividad de los trinitarios, quienes disfrutarán de la edición 52 de la Semana de la Cultura, entre el 12 y el 18 de enero.

Este evento estará dedicado a reverenciar el patrimonio de la urbe y los títulos de Ciudad Artesanal del Mundo y Ciudad Creativa. Entre las principales propuestas figuran galas, revistas musicales con artistas de la localidad e invitados, bailables, homenajes a personalidades, inauguraciones de exposiciones y otras actividades dirigidas a diferentes públicos.

Ingenieros espirituanos apuestan por proyectos innovadores

Carmen Rodríguez Pentón

Proyectos sociales y económicos relevantes para el desarrollo de la provincia entre los que sobresalen la construcción de tres nuevos Parques Solares Fotovoltaicos (PSF) dirigidos al cambio de la matriz energética en Sancti Spíritus marcan el quehacer de los ingenieros espirituanos, que este 11 de enero celebran su día.

Estos profesionales del sector de la Construcción y miembros de la Unaicc se afianzan en el rol que desempeñan en la transformación de la cultura estética de la población y en elevar la calidad del desarrollo local en aras de lograr un mayor

impacto en el desarrollo económico social de la provincia.

Entre los principales proyectos actuales sobresalen los diseños de tres PSF en Arroyo Lajas, Cabaiguán; Tuinucú y Jatibonico, capaces de generar, a largo plazo, más de 63 megawatts.

Actualmente varios de estos especialistas trabajan a pie de obra en la ejecución del PSF de Cabaiguán con la Brigada No. 2 de Movimiento de Tierra y Asfalto de la Empresa de Construcción y Montaje de la provincia de Sancti Spíritus, inversión cuya fase de movimiento de tierra se encuentra a un 90 por ciento, en tanto se comienza la cimentación de las bases de los contenedores y en el de Tuinucú tiene lugar el desbroce del terreno.

Desde el 11 de enero de 1946 se celebra en Cuba el Día del Ingeniero, en homenaje al ilustrísimo Francisco de Albear y Fernández de Lara, quien se considera el ingeniero civil más importante del siglo XIX en Cuba, autor de innumerables obras, entre ellas el acueducto de La Habana, una de las maravillas de la ingeniería civil en la isla.

A propósito de la fecha, tuvo lugar una Jornada Técnica con la realización de varias conferencias impartidas por miembros de las Sociedades de Ingeniería Civil, Hidráulica, Eléctrica e Industrial, así como de la Geociencias y Química, con la presentación de proyectos donde han participado en su diseño afiliados de la Unaicc.

Heberprot-P efectivo en lesiones graves de las manos

Arellys García Acosta

El Servicio de Ortopedia y Traumatología del Hospital Provincial General Camilo Cienfuegos, de Sancti Spíritus, pionero en Cuba en aplicar el Heberprot-P en lesiones graves de las manos, ha empleado con éxito este medicamento cubano en más de una decena de pacientes desde 2020 hasta la fecha.

El doctor Audrey Gutiérrez López, jefe del mencionado servicio en el mayor centro asistencial del territorio, aludió a los satisfactorios resultados en ese grupo de enfermos operados de miembros superiores, donde los especialistas combinaron el uso del Heberprot-P con técnicas quirúrgicas propias de la especialidad de Ortopedia como los colgajos a distancia.

El medicamento —dijo Gutiérrez López— se aplicó en el estadio inicial agudo para aumentar el proceso de granulación de los tejidos y luego se procedió, mediante alternativa operatoria, a la corrección de los defectos en la mano, es decir, sacar músculos con piel, o sea, colgajos vascularizados casi todos, para terminar el proceder.

La cicatrización fue acelerada en todos los casos y ello permitió salvar las manos de pacientes que, por lo general, presentaban gran pérdida de tejidos blandos, y se disponía de poco tiempo para evitar que el daño de las estructuras óseas y tendinosas fuera irreversible, añadió el especialista.

La efectividad del medicamento redujo el tiempo de evolución y la estadía hospitalaria, al igual que permitió la reincorporación

más rápida del enfermo a la vida social y laboral, acotó.

Esta experiencia novedosa fue expuesta en el VII Congreso Internacional Manejo Integral de Úlceras y Heridas Complejas, celebrado en Matanzas en 2024; cita científica donde los expertos reconocieron a la terapia con Heberprot-P como una de las técnicas más prometedoras del futuro arsenal médico para la reparación de tejidos destruidos o con daños.

Esta variante de tratamiento fue extendida a instituciones hospitalarias de La Habana, Matanzas y de otros territorios cubanos, refirió Gutiérrez López, quien reconoció la importancia de la capacitación brindada por los expertos del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, de Sancti Spíritus, en torno a la aplicación del fármaco.

Ecomóvil sigue rodando

Entre septiembre y diciembre los cinco vehículos en explotación trasladaron a más de 70 000 pasajeros dentro de la ciudad

Texto y foto: Redacción Escambray

En medio de estrecheces económicas y de una marcada falta de combustible, piezas y neumáticos, los espirituanos pueden darse con una piedra en el pecho, como se dice en buen cubano, al contar con los primeros cinco ecomóviles fabricados en el territorio para potenciar la transportación urbana de pasajeros.

Así lo expresó Alberto Agramonte, un coterráneo que aplaude la llegada de estos vehículos eléctricos, con los cuales no solo se contrarrestan los altos precios de otros privados que prestan servicio, sino que se puede contar con un viaje seguro y cómodo, por el valor de 10 pesos, en cualquiera de las cinco rutas que cubren.

Lástima que, aunque desde noviembre ya están concluidos otros 16 vehículos que forman parte de un lote de 50 previstos con la misma finalidad, aún no pueden circular, pues, según José Lorenzo, director de la Dirección Provincial de Transporte en Sancti Spíritus, se están creando las condiciones en el sitio donde se procederá a cargarlos.

Igualmente, apuntó el directivo que Taxis-Cuba será la encargada de operarlos por un sistema de arrendamiento, por lo que previamente se seleccionaron los conductores para dichos medios y se trabaja para que comiencen a circular en los primeros meses del año.

Para José Alomá Quesada, administrador de la mipyme que agrupa a los primeros cinco ecomóviles, subordinada a la Empresa Militar Industrial Francisco Aguiar Rodríguez, desde que se iniciaron en septiembre del 2024 hasta diciembre ingresaron más de un millón de pesos, mientras que de manera individual cada carro reportó una transportación de entre 3 500 y 4 000 pasajeros mensuales, lo que se traduce en más de 70 000 personas transportadas.

Añadió que antes de organizar estos medios en una mipyme se cumplió un período de prueba, durante el cual se puso en práctica la utilidad de los mismos, mientras que a sugerencia de la población, se han realizado mejoras tecnológicas.

“Nuestros carros eléctricos funcionan de



Otro lote de 16 nuevos carros eléctricos fue terminado en la industria espiritvana.

lunes a domingo —aclaró Alomá—, excepto los sábados, que se dedican al mantenimiento; y lo hacen en el horario de 6:30 a.m. a 11:30 am y entre la 1:00 y las 4:00 pm, distribuidos en las rutas desde el Hospital Provincial Camilo Cienfuegos hasta El Chambelón, de la Unidad Militar a la Terminal Provincial, de la Unidad Militar al Policlínico Sur, de la Miniterminal ubicada a la salida para Trinidad hasta el parque Serafín Sánchez y del propio parque al cementerio”.

Lo cierto es que, dadas las reales limitaciones y los problemas asociados a la transportación pública por los medios tradicionales, los cinco microbuses eléctricos que se desplazan por las calles espirituanas se vuelven una alternativa válida, que alivia la movilidad de pasajeros y la población valora positivamente este servicio.



Trinidad es la tercera de las villas fundadas en la isla. /Foto: Cuba Travel

Toda la historia en el encanto de una postal

Esta villa sigue siendo perla de Cuba y del mundo en el contexto de sus 511 años de fundada

Guillermo Luna Castro

No es casual el halo del cristianismo católico en la toponimia del nombre La Trinidad, ni que esta villa surgiera a inicios de 1514, cuando la conquista estaba en pleno apogeo, para iniciar un camino de 511 años que nadie podía saber cuán empedrado sería.

Trinidad pudiera asumirla Cienfuegos, pues tuvo su raíz allí, en la rívera del río Arimao, antes de que la trasladaran al lugar que ocupa hoy en territorio de Sancti Spíritus, quizás al final del propio año; aunque en ello hay tanta especulación como en lo que es seguro: que fue la tercera villa fundada en Cuba y que en su historia está su valía fundacional.

Esta ciudad fue importante para los grandes viajes de conquista de la América continental, aprovechando los frutos de la política del rey Fernando que dispuso el “ennoblecimiento de Trinidad”, que

apostaba a su desarrollo; pues aquí se prepararon muchos de los futuros conquistadores y famosos “descubridores”.

Cuando el oro y los indios, puntales de la primera colonia, habían desaparecido casi por completo, por la codicia de una conquista implacable —no nos llamemos a engaño—, quedaron la tierra fértil y la necesidad de permanecer de algunos que iniciaron el largo camino, dolor y goce de por medio, para hacer imperecedera a esta tierra.

DE LO CRIOLLO A LO ESCLAVO

En Canarreo, que pertenecía a la primigenia Trinidad, fue donde el padre Bartolomé de las Casas quizás hizo su conversión de encomendero (dueño de indios) a justiciero de ellos.

Esta villa estuvo exhausta en ocasiones, como sucedió después de los principales viajes de conquista, o por su absoluta pobreza económica que obligaba a emigrar a su gente, lo que corroboró, por

ejemplo, el obispo Diego Sarmiento en julio de 1544.

A pesar de ello y de todo lo que enfrentó —ciclones, desdichas, enfermedades, desavenencias, invasiones, ataques de piratas, amenazas de armadas poderosas—, sus pobladores se enquistaron al terruño, asumiendo un criollismo que durante siglos se reconfiguró una y otra vez para crear una base social indestructible.

En ese período se impuso una casta “superior” que define a los que no permiten que los avasallen ni le quiten impunemente lo que es auténticamente suyo, fruto de su trabajo y vida y cuya fuerza nace de la creencia de que por ello vale la pena dar la vida.

Una amenaza cierta era la de piratas y corsarios, esos delincuentes apudados por potencias que no querían ser ajenas al nuevo pastel colonial, que muchas veces atacaron y robaron a sangre y fuego lo que los criollos estaban levantando como casa propia, como en las invasiones de los piratas ingleses John Springer o Charles Gant.

A Trinidad la dejaron, junto a Sancti Spíritus y Remedios, fuera de la división que en 1607 separó a la isla de Cuba en dos gobiernos administrativos, de allí lo de las villas “excomulgadas” por olvido o necesidad de un burócrata de antaño, cuando ya estaba ajena a la metrópoli y sobrevivía con el negocio lucrativo del comercio de rescate, nombre eufemístico para llamar al tráfico ilegal.

Se hace a sí misma importante en un vaivén de muchos años desde la expansión ganadera hasta el cultivo de la caña de azúcar, lo que le reportó por buen tiempo dividendos, aprovechando hasta la reexportación de azúcares a Santo Domingo y otras regiones.

Alcanza Trinidad su máxima potencia económica desde finales

del siglo XVIII hasta mediados del XIX aproximadamente, a pesar de ser rehén de la estructura económica decadente, por naturaleza, del feudalismo español, que laceró sin remedio el avance que se alcanzaba en otros países de Europa con la apertura al capitalismo.

El azúcar fue trascendental en este proceso de enriquecimiento, sobre todo después que la Real Orden de 1778 estableció la libertad de comercio, que ya era un hecho constatable, lo que se complementó después con la introducción masiva de esclavos africanos, que determinó que en Trinidad la plantación esclavista alcanzara el cénit en tierras de Las Villas.

Ya para entonces, a la cultura patria del criollo trinitario pertenecían, además, el café, el tabaco y los frutos menores en la agricultura; pero igual la alfarería, los tejidos a mano y con guano, la arquitectura de avanzada, que conformaron sus puntales; sin demeritar las danzas y las canciones populares del territorio.

Es en este período que el patriciado trinitario resalta, para determinar en mucho el empuje habido en esta tierra hasta casi comenzada la Guerra de Independencia, cuando se impuso, junto a la riqueza imponente, la vida suntuosa, especulativa, con lujos en el vestir, los usos y la diversión, y también el crecimiento cultural, educativo, religioso, musical, artístico e identitario por naturaleza.

Las bases de esta villa, en tanto integración a la patria grande, van confluyendo en un proceso que también la engrandece, haciendo ver los rastros necesarios para considerarlas portadoras de lo mejor que conformó la nacionalidad imprescindible de lo cubano.

Hacer un recuento de toda la historia de lucha de los últimos 150 años y de personajes que hasta hoy

han sido excepcionales —mil veces más los que han engrandecido a la Patria que los que la han echado a un lado por la ignominia— sería obra mayor y demasiado gigante para una síntesis.

Sí debemos apuntar que este territorio, en muchos momentos, fue escenario de combates definitivos realizados unos por naturales de aquí y otros por protagonistas ajenos, que se hicieron grandes o pequeños en su momento por ellos mismos, en tanto la región quedaba como ejemplar y triunfante escenario de cada epopeya.

TRINIDAD VIVE

Las bases culturales y sociales fueron y siguen siendo el sustento de lo que es hoy esta perla de Cuba, pues, aunque no pudo resistir en el tiempo ser unidad política administrativa de regiones más amplias, sí fue revistiendo la ciudad, desde lo viejo hasta lo nuevo, para erigirse con monumentos nacionales que la engalanan y ser declarada Patrimonio de la Humanidad, lo que tiene enorme valor al no resguardar la memoria de construcciones vacías e inmundas, sino de vidas enriquecedoras que se han hecho vitales y convertido en magníficos exponentes de lo trascendente.

La Trinidad fue casa de personalidades arrolladoras, que antes o después impusieron pautas en Cuba y el mundo y son muchas: Hernán Cortés hizo la preparación y el avituallamiento de su gran empresa, el barón de Humboldt descubrió allí mucho de la tierra y las personas, Narciso López planeó sus quiméricos expedientes para liberar a la isla de España y Plácido declamó sus mejores poemas; pero sobre todo allí siempre ha vivido gente sencilla, sin nombres de abolengo, que se resisten a no encontrarse con sus calles empedradas.



La ciudad se distingue por sus tradiciones artesanales. /Foto: Otmaro Rodríguez

Trinidad entre el pasado y el futuro

La tercera villa de Cuba festeja su cumpleaños 511, pero el paso del tiempo no empaña el brillo de esta joya incomparable por su patrimonio, cultura y tradiciones

Texto y fotos: Ana Martha Panadés

No puede encontrarse en todo el Caribe insular un lugar que haya llegado hasta nuestros días tan bien conservado.

En Trinidad todo seduce; desde la opulencia de sus edificios hasta los pequeños detalles: las aldabas en la puerta de las viviendas coloniales, las losas bremesas que visten los suelos de la villa, los aleros de tornapunta, los balaustres de madera, sus noches bohemias, la luz del atardecer, los puntos sobre la randa...

Los trinitarios y sus descendientes viven con orgullo los encantos de la urbe y, aunque el acontecimiento se festeja en los primeros días de enero, la historiografía no ha podido definir la fecha exacta de su fundación.

EVIDENCIAS HISTÓRICAS

Que si la villa se fundó en 1513, que si nació a orillas del río Arimao, que si fue el padre Bartolomé de las Casas quien ofició la primera misa a la sombra de un jigüe como se recoge en algunos documentos... Lo cierto es que el afán de fijar una fecha ha desvelado siempre a historiadores, cronistas y periodistas.

¿Qué día pudo haber sido? Luego de más de 30 años de búsqueda minuciosa en libros de Historia y antiguos legajos, Bárbara Venegas Arboláez, Historiadora de la Ciudad, intenta despejar esta gran incógnita en torno a la génesis de la villa.

“No existe un día exacto —expone categóricamente—. Los investigadores hemos llegado a la misma conclusión: la conquista y fundación de los primeros asentamientos en Cuba fue un proceso que tomó su tiempo. No fue un momento romántico, ni apacible, sino una operación militar de la corona española bajo el mando del adelantado Diego Velázquez de Cuéllar.

“Tras controlar la rebelión de los indígenas en la zona oriental y quemar a Hatuey en la hoguera, están creadas las condiciones para la conquista y colonización de la isla.

“Al continuar su bojeo por el sur rumbo a la Bahía de Jagua, Velázquez y sus tropas llegan el 23 de diciembre al río Táyaba. La proximidad de la Navidad los retuvo en estas tierras. El adelantado eligió el sitio y allí escuchó la misa del día 25, oficiada por el franciscano fray Juan de Tesín y no por el padre Bartolomé de las Casas”.

Los sucesos posteriores —sostiene Bárbara Venegas— se infieren al estudiar las Cartas de Relación del Repartidor de Indios Diego Velázquez a su alteza Fernando el Católico (1 de abril de 1514).

“En este documento relata lo que ha

sucedido en esos años de la conquista. Dice que se funda la villa de la Santísima Trinidad a orillas del río Arimao, un lugar de tierras fértiles y bueno para criar ganado, pero no precisa una fecha exacta.

“Se deduce entonces que tras la misa de Navidad necesita unos días para llegar a la Bahía de Jagua, reunirse con las tropas y regresar; por eso la fundación ocurre en los primeros días de enero.

“En cuanto al sitio fundacional, en sus crónicas de Historia de las Indias, Bartolomé de las Casas cuenta cómo la villa que Velázquez pensó constituir en las márgenes del Arimao se trasladó diez leguas hacia el oriente, a una zona con mejores condiciones geográficas y que coincide con el emplazamiento donde finalmente se erigió la Santísima Trinidad”.

Pero al margen de estos dilemas históricos, cada enero llega con aires de festejos y solemnidad por un acontecimiento que ha marcado bien hondo la vida de quienes habitan esta ciudad mágica e impercedera.

PATRIMONIO Y TURISMO, UNA RELACIÓN EN ARMONÍA

Trinidad es hoy una de las plazas importantes del turismo cultural en la isla, una modalidad que pone al visitante en contacto con la historia, el patrimonio y la identidad; mas para que este proceso sea efectivo se debe concebir como una experiencia respetuosa de diálogo, intercambio y aprendizaje.

Para Yaneisy González, subdelegada del Turismo en la ciudad, “los recursos patrimoniales son el principal atractivo de este destino, por lo que preservarlos resulta una inversión necesaria y mutuamente beneficiosa”.

En ello coincide Radelex Cartaya, director de la Oficina del Conservador de Trinidad y el Valle de los Ingenios, pues el criterio de los expertos debe ser siempre tenido en cuenta a la hora de crear nuevos productos turísticos.

“Hay que monitorear además el número de visitantes en el Centro Histórico para evitar una sobrecarga, así como controlar otras actividades y servicios, los cuales pueden dañar la estructura de edificaciones y hasta el propio empedrado.

“No obstante —sostiene— el turismo constituye un ente acelerador de las industrias creativas y muestra de ello son los más recientes reconocimientos internacionales de Ciudad Artesanal y Ciudad Creativa”.

Para el visitante resulta, sin duda, una experiencia única la de disfrutar la estancia en una antigua casona colonial con oferta de alojamiento, visitar los palacetes convertidos en museos, recorrer las haciendas y antiguas fábricas de azúcar, degustar un plato



Trinidad, una ciudad mágica y abierta al visitante.

tradicional o trasnochar en uno de los bares que conforman ese entramado de servicios turísticos en la urbe patrimonial.

Isabel Rueda, directora del Museo Romántico y defensora del patrimonio, confiesa también su admiración: “Es una ciudad con un gran acervo cultural. Tiene una riqueza y un patrimonio inmaterial increíbles; las tradiciones están vivas y las llevamos bien adentro”.

El turismo en un sitio como Trinidad constituye un desafío y una oportunidad a la vez para todos los sectores de la sociedad por los beneficios económicos en función del desarrollo local; desde la premisa siempre de un profundo respeto y cuidado por el patrimonio cultural que nos hace diferentes y nos identifica ante el mundo.

LA CIUDAD, EL BIEN MÁS PRECIADO

Conocedores de la joya que habitan, los trinitarios han venido restaurando de a poco las principales edificaciones que conforman el Centro Histórico y han devuelto prestancia al Valle de los Ingenios, región donde convi-

vieron decenas de trapiches, herencia del esplendor azucarero.

Mas, el riesgo de asumir una modernidad mal entendida está latente, alerta la Historiadora de la ciudad. “A veces se ha mirado primero cómo agrandar al visitante que preservar lo que uno tiene; y se ha transformado, por ejemplo, la estructura de una vivienda”. Por ello insiste siempre en una gestión adecuada del patrimonio.

“Manaca Iznaga también se está desdibujando; el camino que te lleva a la torre más icónica de Cuba no puede estar interrumpido por tenderas con tapetes, manteles y todo tipo de lencería, a pesar de todo el valor que estas artesanías poseen. Hay que repensar ese discurso lo antes posible”.

Trinidad es un don, bien lo dijo la doctora e investigadora Alicia García Santana, y es también una responsabilidad para quienes habitan esta ciudad inequívocamente viva, capaz de adaptarse, sin cargos de conciencia, a la posmodernidad y a las ínfulas cosmopolitas de la urbe.



La ciudad ofrece un entorno armonioso entre el patrimonio edificado y el natural.



La lencería, una de las tradiciones más arraigadas en la tercera villa de Cuba.

Me mueve un interés de justicia

Se autodefine Jorge Godofredo Silverio Tejera, escritor cabaiguanense merecedor del Premio Uneac 2024 por la obra del año

Texto y foto: Lisandra Gómez

Año 2000. Cada mañana las páginas de los periódicos y los reportes televisivos y radiales le generan más sed informativa. Busca respuestas a muchas preguntas. Del otro lado, silencios, ausencias, vacíos... Cansado de una rutina que no vislumbra un cambio, Jorge Godofredo Silverio Tejera se sumerge en las páginas en blanco.

“La prensa en Cuba estaba muy deprimida. Muchas cosas no se decían, ni tan siquiera en las investigaciones —confiesa ya con la madurez de una firma leída por varias generaciones—. Entonces, la literatura te brindaba la oportunidad de decir lo que no era recurrente encontrar en esos discursos. De ahí que siempre explico que mi literatura es social, puramente. Mis textos son actas del Partido”.

Del estreno, tras horas y horas en el complejo ejercicio de esculpir las palabras en busca de acercarse a la perfección, a semejanza de un orfebre, se gozan hoy *Razones de peso*, *La tumba y las medallas*, *¿Por qué lloran los corderos?*, *Pon tu mano en la mía*, *La pared transparente*, Premio La Edad de Oro, 2006 en novela...

“También soy antologador de varios textos. Hay otros cuentos, títulos y ahora que han aparecido los libros de investigación”.

Justamente, escudriñar en los pasado-presentes menos visibilizados o maltratados por sostenerse en grupos subalternos de nuestra historia se roba la mayor parte de su tiempo.

“En primer lugar, creo que me mueve un interés de justicia. Hay una deuda con esos grupos como los negros, las mujeres, las personas que rompen con la heteronormatividad... Me enfoco siempre en mi literatura y en mi investigación alrededor de esos temas porque no se les ha dado la visibilidad suficiente y solo cuando se conocen en profundidad se evita que se recurra a expresiones de marginalidad. Siento que es mi deber hacerlo,

incluso aunque son polémicos, generen ronchas...”.

Su trayecto ya tiene cosechas de trascendencia: obtuvo su grado científico como doctor en Ciencias de la Educación con la propuesta de una metodología para la formación de la cultura acerca de la temática racial y, en 2023, en coautoría con Carlos Gómez González mereció el Premio Nacional de Investigación Histórica de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba por el libro *La problemática racial en la República de Cuba: 1902-1958. Variables para su estudio*.

“Ya tenemos preparado otro estudio enfocado después del año 1958 y anterior, en la etapa colonial. Nos hemos percatado que hay muchos elementos que se desconocen o que han sido mal divulgados”.

Al unísono de esos estudios ha estado este cabaiguanense y profesor de la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez enfrascado en ultimar los detalles de un libro sobre la visión de la problemática racial en los escritores cubanos, con el que obtuvo la Beca de Creación Leandro Fernández Alarcón, del Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac) en Pinar del Río y en otro sobre la esclavitud en Sancti Spíritus, a fin de cumplir con la beca que mereció por el comité espirituario.

Ambos resultados fueron razones que pesaron para que Jorge Godofredo Silverio Tejera se escogiera entre los cinco espirituarios ganadores del Premio Uneac 2024.

“Fue un año de mucho trabajo y alegrías. En abril me dedicaron la Semana de la Cultura en Cabaiguán y participé en varios eventos de corte histórico.

La editorial Niágara, radicada en Estados Unidos, sacó a la luz en Chile *El águila, el cazador y la muerte*, mi novela de corte histórico sobre Napoleón Bonaparte.

Asimismo, he podido estar presente en diferentes revistas especializadas como *Márgenes*, de nuestra universidad”.

Y es que este licenciado en Historia y Derecho comparte su pasión por la literatura con el placer que encuentra cada vez que se detiene frente al pizarrón.

“Soy un escritor que no puede desprenderse de la Historia. Desde niño soy un amante de la novela histórica. Incluso, he escrito cuentos sobre mujeres que, de una manera u otra, han sido maltratadas como la Macorino o la Giraldira”.

¿Son las investigaciones históricas valoradas en su justa dimensión por las editoriales del país?

“Para ser justos, unas sí; otras no. Depende del perfil editorial. Las mando y algunas han visto la luz. Lo más curioso es que ese tipo de libros son los más vendidos, lo que exigen de buenas promociones”.

En este recorrido por el retrovisor de una carrera en ascenso, Silverio —como más se le conoce— detiene el andar en 2007. Justo ese año ingresó en la membresía de la Uneac.

“Me permitió ganar en cultura de gremio, algo muy importante porque me permite debatir, compartir, conocer... No soy de los que creen en el escritor e investigador solitario en su en su nicho. Es en la calle, en el intercambio donde uno de verdad aprende, donde se pueden hacer las cosas que se quiere. Además, me ha posibilitado participar en eventos que de otra manera sería imposible”.

Justamente, en 2024 fuiste protagonista de uno de los sucesos culturales más importantes del país: el X Congreso de la organización de la vanguardia artística, ¿qué retos le deja para este año?

“Me quedan muchos. En el cónclave se tocó sobre todo el tema de que la cultura es la patria, pero a mi juicio aún existe una confusión entre cultura y arte. Mi reto está en demostrar esa diferencia y trabajar en favor de la Cultura en mayúsculas. También en los temas que nos conducen a expresiones de vulnerabilidades, marginalidades... Así que me toca seguir en la investigación sobre esos asuntos”.



Vladimir Osés nos revela elementos de la ciudad poco conocidos. /Foto: Carlo Figueroa

Sancti Spíritus en los ojos de Vladimir Osés

Una exposición que incluye la veintena de fotografías se muestra en la sede del Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba

Recorrer *Paisajes inconclusos*, muestra fotográfica que cuelga de gran parte de las paredes de la sede del Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), es redescubrir una ciudad espirituaña diferente con la que dialogamos en la urgencia de la cotidianidad.

Recodos, fachadas, aldaba, balcones, piedras y asfalto por donde corre el agua, guarida de seres diminutos... son sobrevivientes no de una vieja urbe, sino de la mirada inquisidora de Vladimir Osés, arquitecto, artista visual, apasionado del lente. Están en las fotos de mediano y gran tamaño nacidas de una necesidad y hoy ir a sus encuentros se convierte en una búsqueda y confirmación de la hidalguía del entorno con alma colectiva: la ciudad.

“*Paisajes inconclusos* es el nombre de una serie que empezó por las redes sociales para matar el tedio. Salía, sobre todo, en momentos de apagón. Hacía fotos, buscaba así una opción diferente de pasar el rato. Se convirtió en un hábito caminar con mi celular en mano y ver más allá de lo primero con lo que tropezamos”, confesó este artista a quien la propia urbe, en su coqueteo con la modernidad, le debe murales y visualidad de construcciones con aires de urbanidad como la terminal de Ómnibus Nacionales, el Coppelía y el Café Teatro.

Basta mirar cada instantánea para reconocer que el autor es experto en arquitectura porque encuentra en los más insospechados elementos del espacio físico —ya sean hieráticas fachadas o columnas que apuntalan viejos techos— originalidad, belleza y exclusividad, incluso entre ciudades tan longevas como la propia Sancti Spíritus.

“La fotografía siempre fue para mí documentación de otros proyectos, pero nunca la obra artística final. Empecé a estudiar y maestros del lente de aquí como Álvaro, Aliosha y Fernando, me di-

ieron: ‘Oye, tómatelo en serio’. Y, bueno, aquí estamos”.

Tampoco se equivocaron al identificar el alma de cada foto los internautas que en redes sociales siguen las publicaciones de Vladimir Osés. Los comentarios avivaron la llama de creación hasta que se pudo materializar un sueño que contó con la ayuda de buenos amigos.

“Es esta la primera exposición de *Paisajes*... Cuenta, además, con una foto de mi editor Alex. Y cuando digo editor quiero aclarar que no se hace el trabajo que más popularmente se conoce, que es por ejemplo editar la cintura de una modelo, sino que cuando fuimos a revelar las instantáneas con Lesbi, otro excelente profesional, tenían que ser exactas a las ya publicadas en las redes sociales. Es difícil. Afortunadamente, ellos —los jóvenes— están muy inmersos en todo el mundo de las tecnologías. A ellos le debo mucho el resultado que se exhibe”.

En esa comunión de talentos, liderados por el de Vladimir, está el sello de esta propuesta que muestra una urbe diferente, nueva, fiel a su espíritu heterogéneo, “hecha a caprichos”, como la calificó Juan Eduardo Bernal Echemendía en la serie audiovisual *Memorias de ciudad* y con sus más precisos claroscuros.

“Hay obras con una mejor poesía visual que precisan de un mayor tamaño que el resto para que se puedan admirar todos sus elementos. Imaginemos que cuando están en formato digital como tendencia la ampliamos”, concluyó.

Tras esta primera provocación para admirar desde otra perspectiva a Sancti Spíritus, gracias a la mirada cuestionadora de Vladimir Osés, su autor anuncia la segunda parte de *Paisajes inconclusos*.

Llegará en este propio mes de enero a las paredes de la Galería de Arte Oscar Fernández Morera bajo el título *La presencia de la ausencia* con el valor añadido de trabajar exclusivamente con el blanco y negro. (L. G. G.)



La atención de este escritor cabaiguanense está dirigida al tema racial en tiempos de Revolución.

Pelea a 45 asaltos

Justo Díaz Castro ha sido un puntal para el boxeo espirituario y se convirtió en el mejor entrenador del alto rendimiento en la provincia durante el pasado año

Elsa Ramos Ramírez

La de Justo Díaz Castro es una pelea a 45 asaltos. Los lleva en el rostro y en los pies que ya le pesan luego de devorar tantos kilómetros entre su natal Cabaiguán y el ring de la Academia Provincial de Boxeo, un deporte al que le ha sido fiel desde que cruzó guantes con él cuando apenas contaba 15 años.

Pero ese bregar lo coronó casi en el apogeo de su retiro. Como técnico principal de la escuadra espirituitana, vivió y lloró para verla ganar por primera vez un Torneo Nacional Playa Girón y ser subtitular en el propio 2024, hazaña que lo catapultó como el mejor entrenador del alto rendimiento en la provincia durante el pasado año.

Y cuando levantó el diploma, sintió que, más que 12 meses, le premiaban una vida que se encontró con el pugilismo en la Escuela Comandante Manuel Piti Fajardo, de Santa Clara. Sus primeros pasos como entrenador fueron en rines de Cifuentes, desde donde saltó a tierra espirituitana en La Sierpe y la EIDE Lino Salabarría. También formó púgiles en Las Tunas, Ecuador, Brasil y Venezuela. En esos lares fue electo como mejor entrenador en la provincia ecuatoriana de Guayaquil, con cuatro medallas de oro en los Juegos Escolares, mientras en tierras bolivarianas repitió esa condición, con aportes de varios atletas al equipo nacional y uno para los Juegos Olímpicos.

Pero lo de hace unos meses rompió hasta sus mismos pronósticos, cuando desde una de las esquinas del cuadrilátero del Polideportivo Yayabo daba tantos golpes como sus pupilos en acción.

“Nunca se habían logrado tres medallas de oro en un Girón y se sabe de la calidad que tiene ese evento. Nos preparamos muy bien, pero todo el mundo lo hace. Eran los mismos muchachos, con las mismas ideas, la misma disciplina, los que salen con una sola concepción: que hay que ganar. Por eso a todos antes de subir les decía: ‘Antes que decidan los jueces, decide tú; los muchachos pelearon muy bien, se fajaron, hasta los que no pudieron ganar el título.

“A esos muchachos en la EIDE les enseñan la técnica y demás, pero en la Academia se enseña a competir, a ganar, una cosa es saber y otra es ganar y para eso se suman muchas cosas que hay que hacerlas en el momento de salir al ring”.

Quizás fue este Girón el más riguroso de los exámenes, de cuando cursó en el año 1993 una de sus mejores escuelas. Entonces bebió de los saberes y la experticia del profesor Alcides Sagarra: “Me quedó todo: experiencia, mucho conocimiento, decisiones que al final deciden en un pleito. Mucho de lo que sé se lo debo a ese hombre, tuve el honor de trabajar con Felix Savón y otros grandes. Mira, con él aprendí que el boxeador tiene que pelear, a veces te tropiezas con muchachos que te dicen: ‘Me duele una mano, me duele una rodilla’, buscan un pretexto, a veces es verdad; otras veces, no, pero con él había que boxear, salir a competir, hubo un tiempo que el boxeo era más técnico, de más movimientos, pero ahora hay que salir a pelear y la Olimpiada de París lo demostró con Erislandy Álvarez”.

Por haber trabajado —y con buenos resultados— en todas las categorías (plata y bronce varias veces en el juvenil y el 15-16), le sabe todas las cosquillas al boxeo. Mucho más a la de mayores, en la que lleva casi la mitad de su carrera como entrenador. Muchas generaciones de los mejores púgiles espirituitanos han pasado por sus manos: el subcampeón olímpico Yudel Jhonson, el campeón mundial Yosbany Veitía, el medallista mundial Pablo Rojas, el talentoso Richard Poll...

Entre tantos “jorocudos”, Justo ha sabido salir airoso: “¿Para qué te voy a engañar?, problemas he tenido con todos. Los boxeadores no son mansitos, son agresivos, pero el respeto es el respeto. Los queremos, los ayudamos. Hoy los regañamos, mañana les damos la mano, compartimos, nos hemos tomado la cerveza juntos, pero hay que cumplir. Todos me quieren y yo los quiero”

En el boxeo se ha mantenido contra viento y marea: “El principal problema que tienen los muchachos es que hace como 10 años no tienen calzado, salen a



“Que la provincia me haya reconocido fue una cosa muy grande”, asegura Justo. /Foto: Vicente Brito

correr por la carretera unos con zapatos y otros descalzos. Conocemos la situación del país, pero la alimentación es pésima, la preparación para esta competencia la pasamos a base de picadillo, un poco de caldo, a veces no teníamos líquido para desayunar”.

Pero ahí ha estado Justo para mantener el deporte espirituitano entre lo mejor de Cuba: “El boxeo aquí goza de tremenda salud, tenemos cuatro hombres en la preselección ampliada del equipo nacional y tenemos un equipo aquí responsable. Aparte de eso, durante todos los años, al menos un boxeador nuestro ha estado en la competencia fundamental del boxeo cubano, como Juegos Olímpicos, Copas del Mundo, Panamericanos, Centroamericanos..., al punto de que en el último Mundial fueron tres y ahí está el trabajo no solo mío, sino de todos los entrenadores que les inculcamos que en el equipo nacional tienen que luchar por ser la primera figura, que es como tú puedes mantenerte”.

Es una especie de recompensa a este combate de largo aliento: “Llevo casi 45 años

viajando de Cabaiguán a Sancti Spíritus en tiempos buenos y malos, entrenamos a las siete de la mañana y a las dos de la tarde, es un sacrificio grande. A veces en mi casa la mujer me dice: ‘Coño, Justo, tú no paras en la casa, hace falta esto, hace falta lo otro, pero hay que estar aquí porque, si no, no tienes resultados que hay que demostrar arriba del ring, por eso le agradezco la vida a ella que siempre ha estado cerca de mí, ayudándome al igual que mis hijas’.

La otra gratificación ya la saben: “Que la provincia me haya reconocido fue una cosa muy grande; entre tantos entrenadores buenos que hay aquí, me tocó y estoy muy contento con eso”.

Los 65 años le recuerdan que la jubilación está al bajar del cuadrilátero: “Tal vez me retire y me reincorpore, lo que sí sé es que mientras tenga fuerzas se las estaré dando al boxeo. Estoy cansado, pero no derrotado, como los boxeadores que en el tercer asalto llegan a la esquina y les digo: ‘Estás cansado, pero aquel está más que tú y tienes que resolver el problema, hay que seguir pa'lante’.

Tiburones a la conquista de las aguas del Clubes Campeones

El conjunto trinitario luchará por repetir el título de la pasada edición. Las acciones comienzan el sábado 25 de enero



Trinidad volvió a ganar en la recién concluida Serie Provincial. /Foto: Alien Fernández

Listros para una primera mordida que les garantice el manjar mayor, los Tiburones del Sur —nombre que acuña al equipo de Trinidad— dan los toques finales a su preparación para defender la corona en el torneo nacional de clubes campeones.

Desde su “acuario”, el estadio Rolando Rodríguez de la sureña villa, Osmani Rodríguez, director del elenco, confirmó a *Escambray* que el equipo completo está inmerso en los entrenamientos para enfrentar a su primer rival, su homólogo de Florencia, ganador de la serie provincial en Ciego de Ávila.

“Todo está listo para efectuar el doble juego del sábado 25 de enero, partidos que se jugarán a siete innings y de ser necesario

habría que jugar otro sencillo el domingo 26”.

Los encuentros serán en su propio terreno, derecho ganado por ser el ganador de la pasada lid cuando los trinitarios ganaron por primera vez este evento en representación del territorio y ahora tienen la opción de revalidar esa cima al llevarse invictos el torneo provincial desarrollado a fines de 2024.

“Desde ese momento nos hemos mantenido entrenando y aquí están los mismos hombres que ganaron esa medalla de oro, que a su vez son básicamente los mismos que nos llevaron al título de la pasada edición”.

Osmani y su tropa afilan las dentelladas, con la convicción de que no hay enemigo pequeño y que sus aliados principales son “la

combatividad, la unidad y el estado anímico, que es muy alto”.

Para el primer día el director trinitario adelantó como abridores a los zurdos Yohannys Hernández y Ariel Zerquera, quien, según el manager, ya está recuperado de una lesión en su brazo de lanzar, y para apagar los fuegos, a su estelar Yanielkis Duardo.

En esta especie de tie break que es el Clubes Campeones, los trinitarios jugarán a ganar, como cada uno de los 16 elencos que intervienen en el torneo.

De salir airoso, continuarán camino el próximo fin de semana ante el equipo que resulte triunfador entre las representaciones de Las Tunas y Holguín.

El objetivo es ganar la zona oriental y enfrentar por el título al triunfador de la occidental. (E. R. R.)

Si volviera a nacer, sería clínico

Afirma el doctor Berto Delis Conde Fernández, un enamorado de la Medicina, la docencia y la investigación

Yoanna Herrera Hernández

En mi pueblo escuchaba con admiración hablar de un hombre cuya pasión por sanar era reconocida. Y es que, precisamente allí, nació uno de los médicos más queridos y respetados de estos alrededores.

Desde sus humildes comienzos, en su tierra natal Fomento, hasta convertirse en un referente en la comunidad médica del país, el doctor en Ciencias Pedagógicas y especialista en Segundo Grado de Medicina Interna Berto Delis Conde Fernández, o mejor, Berto Conde —como la mayoría lo conoce— es un vivo testimonio de consagración, sacrificio y vocación de servicio.

Con la humildad que lo ha conducido por más de 45 años por los caminos de las Ciencias Médicas, se presenta ante la solicitud de Escambray, justo en el lugar al cual ha dedicado parte de su existencia: el Servicio de Medicina Interna del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos, de Sancti Spiritus.

Con su bata blanca, larga e impecable, descubre mediante un diálogo afable lo más profundo de su persona y el agradecimiento eterno a quienes lo formaron desde su niñez.

“Estoy agradecido de todos los que contribuyeron a mi formación. Tuve la suerte de ser fomentense porque, sin chovinismo, pienso que Fomento es un lugar que ha tenido magníficos educadores, y haber hecho la Primaria y la Secundaria en Fomento fue determinante para mi futuro”.

¿Cómo decide estudiar Medicina?

“Siempre me gustó la Medicina, incluso, desde niño. En mi familia no había ninguna persona dedicada a esta carrera. Yo procedo de una familia humilde. Aunque, sí tuve referentes. Uno de ellos fue el doctor Eusebio Brooks, que vivía cerca de mi casa; el doctor Fernando Miranda, quien era el papá de compañeros míos de estudio muy queridos, y el doctor Rodríguez Celorio, una personalidad de la Medicina en el pueblo. Con todos mantuve muy buenas relaciones. Y bueno, decidí en el preuniversitario solicitar la carrera, la cual estudié en la Universidad de La Habana”.

¿Cuándo siente la necesidad de investigar?

“Tuve la suerte de que cuando inicié la carrera comencé con nosotros el primer plan de estudios integrado de la carrera de Medicina en Cuba. Ese plan se fundamentó en lo que hoy se considera el mayor aporte científico de la educación médica, que es la educación en el trabajo. Es una forma de organización de la enseñanza en la cual el estudiante aprende mientras trabaja. Y de una manera u otra participa de forma progresiva en el proceso de atención médica. A partir del tercer año de la carrera, todas las asignaturas se cursan en los servicios de Salud. Hice mi tercer año en el Hospital Docente Clínico Quirúrgico Joaquín Albarrán, en La Habana. Me gustó mucho el modo en que se aprendía con los pacientes. Allí me incorporé a la investigación científica. Vino mi primer trabajo científico estudiantil. Ofertaban, junto con la carrera en ese momento, una opción que consistía en pasar una serie de cursos, los cuales se llamaban cursos paralelos. Ese mismo año se reinició el Movimiento de Alumnos Ayudantes y yo me incorporé a través de ese sistema, etapa en la cual accedí a la investigación”.

“Así, me he mantenido tratando de vincular los tres elementos que distinguen la calidad del modelo cubano de salud pública, que son la asistencia médica, la educación médica y la investigación”.



En 1985, el doctor Conde se graduó en la especialidad de Medicina Interna. /Foto: Vicente Brito

La caballerosidad distingue al doctor Berto. Recuerda, el pasado con una paciencia conmovedora, acompañada de una lucidez poco común. Tal parece que vuelve a experimentar con cada oración su recorrido repleto de no pocos sacrificios y escasas horas de sueño.

Su amor infinito a esa noble profesión que busca aliviar el sufrimiento y mejorar el estado de las personas, hace fascinante el diálogo.

“Cuando me gradué hice el posgraduado. Me correspondió el servicio médico rural en El Pedrero, en la época en que todavía no existía la carretera que hay en la actualidad, pues estaba en construcción. Tenía una gran carga asistencial. Cuando terminé mis tres años de servicio fui a cumplir misión internacionalista en Etiopía; pero, como había hecho el último año de la carrera —que es el internado vía directa— en Medicina Interna, cuando llegué ocupé esa responsabilidad. En el centro atendía dos salas y, además, una sala de atención a pacientes tuberculosos. Aproveché todas las oportunidades de superación. Hice docencia con la Escuela de Enfermería y trabajé en la investigación. Obtuve premios en el curso de la misión en Etiopía con investigaciones importantes concebidas en el lugar. Una de ellas, que yo recuerdo con mucho cariño, fue un estudio clínico de la tuberculosis donde se describieron todas las formas pulmonares y extrapulmonares de la enfermedad. Allí las había todas. A mi regreso decidí continuar en Medicina Interna”.

Con la vista puesta en aquellos años de juventud, rememora ese amor infinito y perdurable por su especialidad. Cuenta con un orgullo desbordante por qué decide ser el “clínico” de tantos.

“Me gradué en el año 1985 de especialista en Medicina Interna porque para mí es una especialidad muy completa. Se dedica a fundamentar la prevención, el diagnóstico y el tratamiento de las enfermedades en la persona adulta. Lo que diferencia a la Medicina Interna de otras especialidades clínicas es la visión integral de la persona. Por ejemplo, el cardiólogo trabaja la enfermedad del corazón; el neurólogo, la enfermedad del cerebro, y así sucesivamente, pero el clínico, el internista,

como también se le conoce, trabaja el individuo humano en su integralidad: el proceso de atención médica, la educación médica y la investigación”.

¿Qué importancia le concede usted a los aportes científicos en esta especialidad?

“El aporte científico más grande que nuestra especialidad ha hecho, pienso yo, a las ciencias médicas y a la ciencia en general, es la fundamentación de una metodología científica para trabajar con las personas, que le llamamos el método clínico. Nuestra especialidad no es de aparataje, no es de equipos sofisticados; nuestra especialidad defiende el principio del interrogatorio, y el examen físico que el médico realiza al enfermo. Cuando el médico es capaz de hacer un buen interrogatorio con el paciente, tiene en sus manos el 90 por ciento del diagnóstico. Si a ello le suma un buen examen físico, tenemos el 95 por ciento, y vamos a dejarle el 5 por ciento restante a lo que aporte la tecnología”.

“Hoy el mundo se mueve aceleradamente en el contexto de una revolución científico-técnica. Estos son los momentos de la inteligencia artificial, de la tecnología avanzada, que contribuyen mucho al trabajo del médico, no vivimos a espaldas de eso; aun así, defendemos el criterio de que nada es más importante que ese vínculo directo mediante conversación y examen con tus manos, con tu vista, con el sentido del oído”.

¿Cuándo vamos a las aulas con los estudiantes y conversamos con los especialistas que tiene el servicio, se refieren a usted como el profe Berto. ¿Cuánta satisfacción le ha traído la docencia?

“En el año 1984 obtuve la categoría docente de instructor y comencé un proceso de preparación docente a la par de la asistencia médica. Hice los cursos básicos y medios de pedagogía y me gustó mucho; me enamoré del proceso docente. Por una situación coyuntural, al inaugurarse el hospital Camilo Cienfuegos, el 27 de julio de 1986, ocupé la vicedirección docente del centro. Tuve la suerte de integrar el primer Consejo de Dirección. Éramos pocos, me desempeñaba paralelamente como vicedecano para el área clínica de la universidad, en

aquel momento Facultad de Ciencias Médicas —cuenta con una sonrisa en el rostro, como si recorriera aquellos tiempos—. En el año 2000 me formé en la Maestría en Ciencias de la Educación Superior en el Centro de Perfeccionamiento de la Educación Superior de la Universidad de La Habana, en conjunto con la Filial Universitaria de Sancti Spiritus. Ese momento marcó mi vida. Me dotó de herramientas muy importantes para mi labor tanto docente como científica. Continué mi formación hasta que defendí en el 2011 el doctorado en Ciencias Pedagógicas”.

Evoca su recorrido y refuerza ahora una idea que no podía faltar en esta conversación: “Yo quiero que tú pongas en la entrevista que yo me siento profundamente agradecido de mi formación doctoral en la Facultad de Ciencias Pedagógicas de la Universidad José Martí Pérez de Sancti Spiritus (UNISS). Este doctorado me permitió trabajar en profundidad la investigación científico-pedagógica. Me dio la oportunidad de formar parte de la comisión doctoral del programa de nuestra universidad, también con Villa Clara y con Cienfuegos”.

“En estos últimos años de mi vida el trabajo en formación doctoral ocupa un espacio importante, pero no porque eso implique que abandone lo demás. Me viste en el aula donde estoy, dentro de una sala, con los estudiantes de pregrado, que me encanta”.

Investigar es otra de las pasiones que roban las horas y los días al doctor Berto Conde.

“Cuando tú haces de la investigación científica una motivación en tu vida, nunca dejas de investigar. Por eso, en estos momentos trabajo en tres proyectos. El año pasado cerramos uno que estudió el diagnóstico y tratamiento de las infecciones respiratorias después de la covid y presentamos un protocolo de actuación”.

Mientras el equipo de Escambray aguardaba la llegada del doctor, una noticia irrumpe: la Academia de Ciencias otorgó a dicha investigación uno de sus premios más importantes, a propósito del Día de la Ciencia Cubana.

¿Cómo ha logrado conjugar la investigación, la atención a los pacientes, la docencia y el cuidado de la familia?

“Mi familia es la potencialidad más importante que me ha dado la vida. Agradezco a la vida la familia que tengo. Mi esposa ha sido determinante en lo que he logrado, es un poco el héroe anónimo de esta batalla. Me dio dos hijos que se han dedicado también a la Medicina y a la investigación. Formamos una familia, mi mayor tesoro y mi apoyo más grande”.

“Siendo vicedirector del hospital, las guardias eran de 24 horas cada dos días y los niños estaban chiquitos. Ellos corrían por estos pasillos, aquí crecieron. Mi esposa en la casa me garantizaba lo que yo no podía, en cuanto a atención de los niños, y creo que eso ha sido fundamental”.

¿Se imagina sin la Medicina Interna?

“No, no. Si volviera a nacer, volvería a ser clínico. La definiendo a capa y espada. Este servicio donde nos encontramos es mi vida. Llegué aquí al hospital ya en el primer año de la residencia. Mi sala de Medicina fue la primera, que, en aquellos tiempos, desarrolló algo muy bonito, llamado el Movimiento de Unidades Modelo. Mi sala fue Unidad Modelo. Y fue el primer Colectivo Moral que tuvo el hospital”.

“Aquí con mucho agrado veo cómo los que pasaron por nuestras manos, hoy, muy acertadamente, conducen el servicio y le han dado continuidad a la obra que, cuando comenzó el hospital, un pequeño colectivo de siete especialistas echó a andar”.



Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spiritus

Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan Carlos Castellón Véliz

Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Subdirector administrativo: José M. Medina

Diseño: Yanina Wong y José A. Rodríguez

Corrección: Reidel Gallo y Arturo Delgado

E-mail: cip220@cip.enet.cu

Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10

Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus

Impreso en Empresa de Periódicos.

UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277